



COLEGIO PARROQUIAL SANTO “CURA DE ARS”
“Por el camino de la exigencia se llegará a la excelencia”



ARTESANOS DE LA PROPIA VIDA

Efecto, la palabra moral procede el término latino *mos- moris*, que significa carácter, costumbres, usos, pero también el lugar en el que se vive, la morada del hombre. Los seres humanos vivimos de nuestras costumbres y en ellas, hábitos que nos vamos forjando día a día, el carácter que se viene configurando desde esos hábitos. Quien se vaya laburando un buen carácter, una buena morada, aumentará la probabilidad de lograr una vida buena. A esto se refiere también la palabra ética, nacida del término griego *ethos*, que indica los hábitos que las personas vamos adquiriendo para obrar bien o mal y que componen el carácter.

Es verdad que nuestro carácter no está sólo en nuestras manos, porque nacemos en un determinado país, en el seno de una familia, en el contexto de una vecindad y nada de esto lo hemos elegido, como tampoco las características genéticas y psicológicas con las que nacemos. La lotería natural y social nos toca en suerte, y nos sigue acompañando a lo largo de la vida en la gente con que nos encontramos, las circunstancias, la salud o la enfermedad. La libertad humana no es absoluta, nunca lo fue ni lo será, siempre está condicionada.

Pero por muy condicionada que esté nuestra libertad por todos estos factores, también Es verdad que no está escrito el guion de nuestra biografía, que somos nosotros. En muy buena parte los autores de nuestra novela vital en decisiones concretas y en la forja del carácter al medio y largo plazo. Y resulta indudable que el carácter de una persona condiciona en muy buena medida como recibe los acontecimientos vitales, cómo los aprovecha, cómo saca el jugo a la fortuna para tratar de labrarse una vida buena. Por eso podía decir Heráclito de Éfeso, hace ya aproximadamente veintisiete siglos, que el carácter es para el hombre su destino. y, aunque Heráclito no lo dijera, lo mismo sucede con las instituciones, organizaciones y los pueblos, que también ellos se forjan buenos o malos hábitos, y que también para ellos su carácter es en buena medida su destino.

No me refiero con esto a la “historia de las mentalidades” de los pueblos, tachan a unos de trabajadores, a otros de holgazanes, a unos de tolerantes y abiertos, a otros, de intransigentes y cerrados. Me refiero a las costumbres que potenciamos libremente y que tienen efecto en la vida cotidiana, porque la ética es efectiva, tiene efectividad.

En lo que hace al carácter, los éticos griegos desde Heráclito a Séneca y Epicuro, pasando por Sócrates, Platón o Aristóteles, entendieron que la tarea más importante de las personas consiste en labrarse un buen carácter, que aumente las probabilidades de ser feliz en vez de aumentar la probabilidad de ser desgraciado.

Porque en esto de las cosas humanas no se puede asegurar nada, una persona puede esforzarse por obrar con prudencia y Justicia, por vivir la solidaridad y, sin embargo, verse abandonada por aquellos a quienes más ama, contraer una enfermedad incurable, padecer la muerte de sus seres más queridos. La suerte es ingobernable.

Por eso se preguntaba Aristóteles si podemos decir de alguien que es feliz antes de que muera, porque mientras vive está expuesto a sufrir los más terribles males. Pero también es verdad que quien intenta labrarse un buen carácter aumenta la probabilidad de ser feliz, porque disfruta de las buenas acciones que son valiosas por sí mismas y porque sabe aprovechar mejor los dones de la fortuna o de la providencia, convertir los problemas en oportunidades de crecimiento. Puede convertirse como decía Séneca en, *“artesano de su propia vida”*.

De esto tratan, pues, la moral y la ética, este auténtico modo de vivir del hombre, que es su morada, su forma de habitar, el de intentar adueñarse de sí mismo y anticiparse a la fortuna para marcar el curso de los acontecimientos a esto se llama en ocasiones vivir de forma proactiva, ganando el futuro, y no reactiva, dejándose comer por acontecimientos que no están en nuestras manos, en algunas ocasiones porque es imposible preverlos, en otras, porque les hemos dejado llegar con nuestro modo de vida.

ADELA CORTINA.

Actividad

1. Con base en la lectura responder la siguiente pregunta:

¿Cuál es la incidencia del carácter en la construcción de tu proyecto de vida?

“Salta ya aparecerá el piso”

La moral como lo dice el texto es carácter es una postura fija, eso indica que tiene determinación, el carácter es algo fundamental para la construcción de nuestro proyecto de vida porque va ser lo que nos va identificar toda la vida , algo que nos puede regir de alguna manera porque la personalidad puede afectar en cualquier caso de la vida, porque es una inseguridad que podemos tener, porque por comentarios pueden aparecer inseguridades que nos pueden dejar marcados el resto de la vida.

Por ende el texto nos puede dejar varias enseñanzas para fortalecer el carácter, con varios consejos, también hay que vivir la vida feliz porque el día de mañana guardamos cosas para no hacer nada con ellas, los grandes filósofos dicen que el carácter es una de las labores mas grandes de la vida porque por ella vamos a ser personas de bien o como lo dirían de mal, pero en mi caso me parece algo muy tétrico ponerle etiquetas a las acciones porque para cada quien sus acciones pueden ser buenas o malas, cada quien tiene un concepto del bien o del mal.

Por ende el carácter es fundamental para el crecimiento de nuestro proyecto de vida porque nos da una personalidad, para socializar, encontrar una persona indicada y para así mismo poder laboral porque si eres una persona que no tiene palabra no te van a dar un puesto de alto cargo por falta de decisión.